

Prof. Danuta Hübner, PhD

Chair of the Committee on Constitutional Affairs in the European Parliament

“Europa solidaria y abierta”

Europe Day Institutional Celebrations

Pavilion of the Foundation Mies Van der Rohe

Barcelona, 9 May 2018

Buon día, es un gran placer de estar de vuelta en Barcelona, ver otra vez todos los sitios que me siguen encantar y estar juntos con ustedes para celebrar el Día de Europa. Es un Día establecido en 1985 para conmemorar la famosa Declaración de 1950 de Robert Schuman, el ministro de asuntos exteriores de Francia.

Para mí, una ciudadana europea de Polonia, una polonesa europea, la declaración de Schuman siempre ha sido de una importancia excepcional. Habla no solo de la necesidad de integración europea sino también de la necesidad de mantener la puerta de Europa abierta para todos los países que en los años cincuenta por causas políticas no fueron capaces de participar en la integración de Europa. Ya en los años cincuenta habían políticos europeos que se daban cuenta que un día los españoles y los del Europa del este iban a llamar a la puerta de Europa. Nosotros, los ciudadanos de Polonia llamamos a la puerta de Europa más tarde que España pero hoy en mayo 2018 aquí estamos todos juntos gracias a esta visión de los padres de Europa.

Creo que hay que recordarnos de vez en cuando que la integración de Europa ha empezado como una reacción a los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Pero aquella generación, los que empezaron el proyecto europeo, los padres de Europa, habían tenido también las memorias de las atrocidades de la Primera Guerra Mundial. Y lo vieron claro - nunca más guerras en Europa. Y creo que en este mundo global tan inquieto y lleno de conflictos y peligros hay que acordarnos que nos hemos nacido como Unión de las cenizas de guerras. Hemos basado nuestra vida común en paz y cooperación, creando juntos la capacidad de sentarnos alrededor de la misma mesa y dialogar, buscar soluciones a los problemas dentro de los marcos de la ley común. Somos una Unión de derecho, la ley común es el

pegamento fundamental para nuestra unidad. Sin estado de derecho no podría existir la Unión Europea.

Estoy convencida que cada generación tiene su derecho fuerte, diría incluso obligación, de volver a preguntar para que necesitamos Europa. Cada generación tiene derecho de tener su propio relato sobre Europa. Pero hay que hacerlo claro - este derecho viene, tiene que venir, con la responsabilidad por Europa.

La historia de la integración Europea es una historia de cambios, de una evolución constante. Nunca nos hemos atrevido de decidir sobre la finalité politique de Europa. Hacemos camino al andar. Y de eso viene la responsabilidad de todas generaciones por Europa.

Nos adaptamos y respondemos a los retos que vienen del mundo global o de Europa misma, pero también de los sueños y expectativas de nosotros, los ciudadanos europeos.

Hemos alcanzado mucho, pero mucho queda para hacer, siempre quedará. Y también lo veo muy claro que es y será más fácil de progresar si seguimos con una Europa unida, democrática y fuerte. Hay en Europa países miembros donde dominan hoy fuerzas populistas, euroskepticas y nacionalistas. Donde la tradicional solidaridad europea está sufriendo. Es un reto para nosotros todos que entienden la importancia y la necesidad de reforzar nuestra capacidad de hablar de Europa, de involucrar a los ciudadanos en cuidar Europa, en promover sus valores. Tenemos que seguir con una Europa que dialoga permanente.

También tenemos que seguir con una Europa abierta al mundo, al comercio internacional, competitiva y capaz de beneficiarse de la globalización. No podemos convertirse en una fortaleza nunca, eso no sería Europa. Pero tenemos que ser más fuerte en la lucha contra el terrorismo, construir una unión verdadera de defensa y ser un actor potente en el mundo global. En particular ahora cuando ya no tenemos la seguridad que nuestro socio transatlántico comparta nuestros valores políticos.

Tenemos que seguir reformando, profundizando la Unión Económica y Monetaria, como también movilizar a los países miembros que todavía no están en la zona euro que se preparen para entrar.

Se va un país miembro. Lo lamento pero está claro que con o sin los británicos vamos a seguir con reformas, con unidad, con una Europa fuerte y democrática.

Aquí estamos en Barcelona 2018 no solo para hablar de Europa y preguntarnos por que la necesitamos, sino también para comprometernos de cuidarla, de promover sus valores, sus leyes., sus fundamentos.

Es verdad que nos queda mucho para hacer. Es verdad que a veces es mejor actuar sin emociones. Pero Europa no es solo sobre lo racional. Europa tiene su sitio en nuestros corazones. A Europa le gusta también que hablemos de ella. Nosotros todos, ciudadanos europeos. Ella se lo merece. Y tenemos que mantenerla solidaria y abierta a todos los que necesitan ayuda.